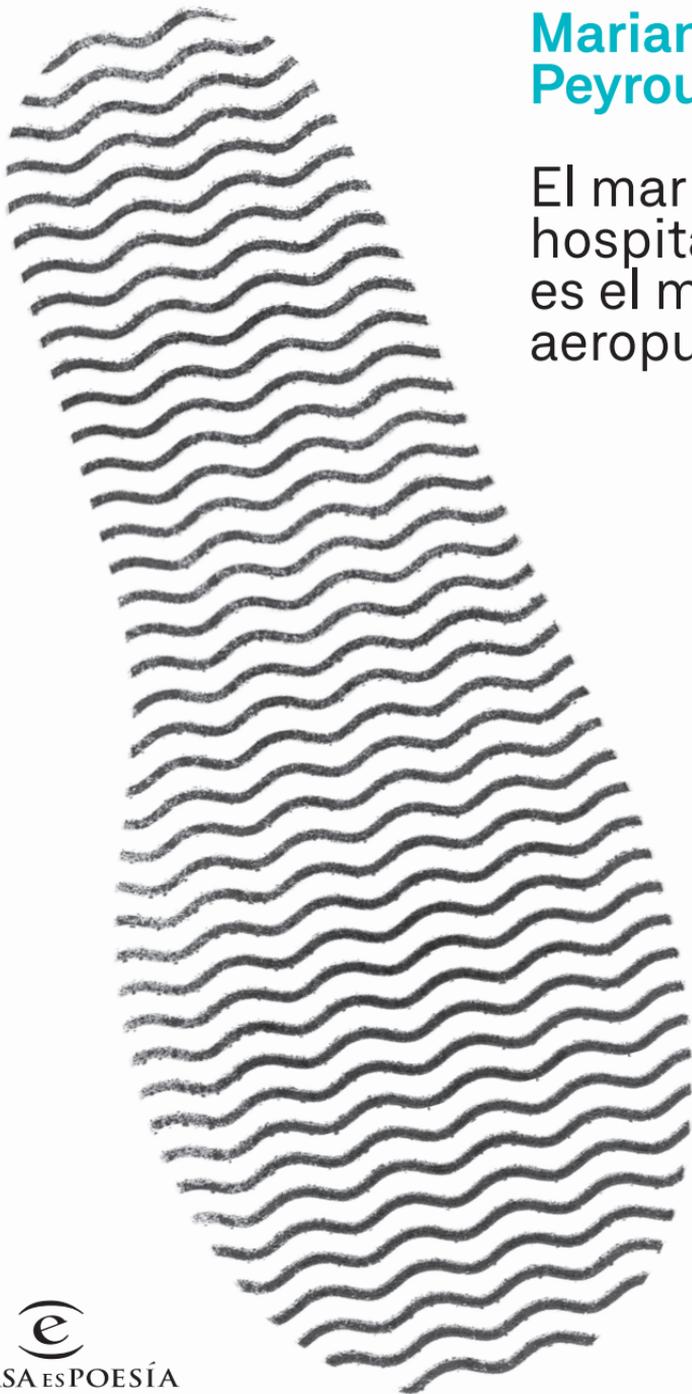


Mariano
Peyrou

El mar
hospital
es el mar
aeropuerto



ESPASA ES POESÍA

EL MAR HOSPITAL ES EL MAR AEROPUERTO

Mariano Peyrou



ESPASA es POESÍA

ESPASAesPOESÍA

© Mariano Peyrou, 2023
© Editorial Planeta, S. A., 2023
Espasa, sello editorial
de Editorial Planeta, S.A.

Primera edición: mayo de 2023

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 7.231-2023
ISBN: 978-84-670-6954-9

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*
Impresión: Huertas, S. A.

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ATRÁS

Cómo volaban esta tarde los pájaros, gritaban
volando en círculos por encima del pueblo,
desde las terrazas los mirábamos, desde las flores, sin
hablar. ¿Qué voz compite
con mil graznidos, noria invisible infernal?

Mi vida se resume en los cuatro objetos que hay
sobre esa
mesa; ocurre sin embargo que no me interesa el
resumen sino
la versión íntegra salvo que se me ofrezca una
corregida y aumentada pero no es el caso.

Mirar atrás,
aprovechar estos y otros azares para mirar atrás,
porque es la única dirección en la que se ve algo
digno de contarse.

CUESTIÓN DE DECIDIR

Misteriosa todavía
aún no sé de qué hablo ni por lo tanto su género pero
la a es mi letra favorita
el uno es mi número predilecto pero
solamente casi siempre.
Solo me interesa una parte
del cuerpo dije
te hacen falta al menos dos me contestó
me refiero al corazón añadí risueño
yo al corazón y al pie declaró vencedora.

Misteriosa la conversación laberinto
misteriosa la duda
también
el dos es mi número predilecto.

El mar es mi agua preferida junto con la lágrima la
nieve
el vaso junto a la cama.

LOS RECUERDOS

Los brillos empañados cada vez más abajo,
una voz que no dice nada en distintos idiomas,
algunos de los que no viajan conmigo tienen miedo
(yo sigo teniendo once y patino por El Retiro seguro
y verde),
otros se entretienen jugando a la indiferencia.

Pronto estaremos solos.

Alguna de esas luces fue mi casa.

ES CULPA DE LA PUERTA

Es culpa de la puerta que está cerrada
nada que ver contigo buscando en el
bolsillo izquierdo con la mano derecha
buscando la llave o el timbre en el
bolsillo izquierdo.

NI LOS AÑOS

Ni los años
ni los kilómetros
ni la colección de placeres;
solo una adecuada combinación
de maldad y sentimientos autocompasivos
permite apreciar la belleza
de las cosas que caen.

¿Y SI FUERA EL DÍA?

¿Y si fuera el día la mentira, y estuviera
en la serenidad la distorsión,
en casa el enemigo?

Hay una continuidad en el
sueño similar a la de la vigilia.

A veces se manifiesta. Ocurre entonces
la caída lenta que está más allá de los
relojes y la prudencia (pero un cigarrillo
es un reloj, un caracol es otro, un
corazón; y más allá de la
prudencia están los asteroides, o
Finlandia y todas las veces que resbalaré en el
hielo). Ahora hay que confiar en
lo que no se entiende, elegir el
recipiente más adecuado para
contener el desconcierto. Un
poema puede ser bastante capaz, aunque
siempre será mejor usar el mar o la fogata.
O la caricia. Se extienden
las pupilas en la oscuridad, palmas que se
abren para acariciar la decepcionante
espuma tras la cual está ella,
está él. La caída de su
párpado es una ola que se

rompe, un movimiento de
bailarina antes de dejar la escena.
Mi cuerpo está fuera de mí.

Yo definiendo lo leve, lo menor.
Es mi trabajo.
Mi trabajo es estar ahí
sentado, contando mentiras. Mi
trabajo es contener un mar.
No hay nada tan inútil. Nada
tan bello como lo que no sirve.